

“El Círculo de la Constancia representaba la crema de la sociedad conquense”.



de $2\pi r$ a πr^2

En el año 1887 fue creado el Círculo de la Constancia, más conocido como el casino de Cuenca. Una institución que desde entonces ha sufrido varios cambios, producidos en unas ocasiones por la voluntad de sus socios y en otras por los avatares de las distintas épocas en las que le ha tocado vivir. Así, el casino, que antes ocupaba una manzana entera, ha visto reducido drásticamente su espacio. La última vez que disminuyó de nuevo lo hizo como medida de salvación de una organización con excesivos problemas económicos para subsistir. Y es que en los últimos años ha tenido que vender su planta superior a Caja Castilla-La Mancha para obtener los fondos necesarios para seguir adelante.

En su época de mayor esplendor fue refugio de lo más granado de la sociedad conquense, un centro de 'ocio burgués' que aglutinaba a los personajes más destacados e influyentes de la ciudad. Tanto es así que adquirió un carácter de exclusividad que perduró durante años, haciendo del casino un órgano no oficial en la toma de decisiones que afectaban directamente a la capital conquense.

Allí tuvieron lugar los bailes más recordados, las fiestas más so-

nadas, las reuniones sociales más comentadas, y la presencia de las figuras más relevantes que pasaron por la ciudad. No en vano, el hecho de formar parte de la comunidad del Círculo de la Constancia encarnaba el sueño de cualquier conquense con pretensiones de llegar a algo.

Hoy, sin embargo, poco queda ya de aquel prestigio, y menos aún de aquel número de socios que llegó a superar el millar antes de la guerra. También se ha perdido parte de una historia que conocemos a medias y de la que hoy sólo quedan vagos recuerdos, como el de la incautación del edificio en 1937 para convertirlo en la sede de CNT.

Sin embargo los intentos por devolverle su lugar en la historia acaban de renacer tras unas obras de remodelación que han hecho del centro un Círculo más abierto, más moderno y más funcional, adaptado a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades. Un Círculo que hace tan solo unos días volvió a abrir sus puertas, de manera literal y figurada, a todos los conquenses que busquen un lugar de ocio y esparcimiento, de tranquilidad y sosiego. Todos tienen cabida, el socio más joven no pasa del año, el más antiguo supera los noventa.